

Música

EFEMÉRIDES MUSICALES DE 1988

Por Juan Arturo Brennan

Al parecer, el doble ocho no ha sido un número propicio para la música. Una exhaustiva revisión de las cronologías musicales nos muestra apenas una media docena de compositores cuyos centenarios se cumplen en este 1988, y entre ellos, sólo dos tienen cierto relieve en la historia de la música. Adam de Halle, por haber sido uno de los primeros compositores de los que tenemos noticia histórica y musical, y Carl Philipp Emmanuel Bach, notorio por haber sido hijo de Johann Sebastian Bach, y porque su música fue un puente entre el barroco y el clásico. Por lo demás, los otros compositores que cumplen centenarios en 1988 son apenas notas marginales en la historia de la música.

Adam de la Halle (1230-1288). Lo primero que hay que aclarar respecto a este personaje es que, probablemente, esté fuera de lugar en estas efemérides, ya que sus fechas son hasta hoy objeto de especulación. Hay quienes citan 1287 como la fecha de su muerte, mientras que otros afirman que murió hacia 1306. Sin embargo, como al menos una fuente da el año de 1288, lo incluiremos aquí, a riesgo de adjudicarle una efeméride que no le corresponde. Originario de Arras, estudió en la Universidad de París, donde se dedicó fundamentalmente a la poesía aprendiendo al mismo tiempo el arte polifónico de la música de su tiempo. Compuso *chansons* monódicas al estilo de los trovadores de entonces, pero su pensamiento musical dio un paso adelante con la composición de motetes y *rondeaux* en un estilo polifónico que apuntaba ya hacia el llamado *Ars Nova*. Para la corte de Nápoles, Adam de la Halle compuso su obra más famosa, *El juego de Robin y Marion*, divertimento de poesía y canto que algunos consideran como la primera ópera cómica de la historia. De un artículo a su respecto en la Enciclopedia Británica, extraemos el si-

guiente fragmento, que justifica a medias nuestra inclusión de Adam de la Halle (conocido también como Adam le Bossu) en esta nota:

"Poco tiempo después de 1288, cuando sus amigos le creían muerto, Adam regresó a casa y se burló de ellos en su *Jeu du Pelerin*, una corta obra de teatro en la que un peregrino alaba al poeta y afirma haber visto la tumba de Adam en Nápoles. Muchos críticos modernos se han equivocado suponiendo que Adam murió en Nápoles en 1288 y que la obra del peregrino fue una composición anónima debida a uno de sus seguidores. Sin embargo, Adam le Bossu es mencionado como uno de los participantes en una función real en Westminster en 1306."

Más adelante, la bibliografía citada en la Británica menciona un texto titulado: "¿Murió Adam le Bossu en 1288?"

Dejemos hasta aquí la especulación cronológica, y digamos para terminar que existen grabaciones de *El juego de Robin y Marion* y de algunos de los *rondeaux* de Adam de la Halle, para los interesados en la música muy, muy antigua.

Alfonso Ferrabosco (1543-1588). Compositor boloñés, fue hijo de otro compositor, Domenico Ferrabosco. En 1562 se estableció en Inglaterra. En sus viajes, fungió como espía para la reina Isabel I, quien le otorgó una pensión vitalicia por sus servicios. Volvió a Italia en 1578 y entró al servicio del duque de Saboya. Compuso fundamentalmente motetes, madrigales y piezas para laúd. En 1587 se publicaron dos libros con sus madrigales, y dos de

sus piezas para laúd aparecieron en una colección de Robert Dowland.

Carl Philipp Emmanuel Bach (1714-1788). Nacido en Weimar, el segundo de los muchos hijos de Johann Sebastian Bach, fue en su tiempo más famoso que su ilustre padre, a quien veneraba, y quien fue su maestro de teclado y de composición. Ante este hecho, no deja de ser interesante notar que el joven Bach, al asimilar las enseñanzas de su padre, rechazó el complicado contrapunto que hasta entonces era la especialidad de la casa Bach. Después de estudiar leyes durante un tiempo, Carl Philipp Emmanuel Bach fue contratado como clavecinista en la corte del príncipe de Prusia, que con el tiempo se convertiría en el rey Federico el Grande, buen flautista y compositor aficionado y gran promotor de la música. Se dice que entre los agotadores deberes del joven Bach estaba el de acompañar al rey en sus propios conciertos para flauta, una y otra vez durante 27 años, labor que resultaba muy aburrida y monótona.

Finalmente, en 1767, a la muerte de su padrino Georg Philipp Telemann (compadre de Johann Sebastian Bach), el joven Bach lo sucedió como director de música en la ciudad de Hamburgo. En el ámbito de la composición, Carl Philipp Emmanuel Bach puso las bases de la moderna técnica del piano, instrumento que apenas hacía su aparición formal en el mundo de la música. Además, dio los primeros pasos en el desarrollo de la forma sonata y de la sinfonía, y su música se caracterizó por su originalidad, su expresividad y sus abruptos contrastes dinámicos, elementos que apuntaban hacia la música de generaciones posteriores. Es un hecho histórico que Haydn, Mozart y Beethoven, declararon abiertamente su admiración por este talentoso hijo de Johann Sebastian Bach, y en algunos casos siguieron su ejemplo musical en sus propias obras.

Charles Alkan (1813-1888). Nacido en París este compositor y pianista francés se llamaba en realidad Charles Henri Valentin Morhange. Fue alumno de Zimmermann en el Conservatorio de París, y pronto se dio a conocer como buen pianista y maestro. Como compositor, exhibió mucha imaginación en el ámbito de la técnica del pianista virtuoso. No deja de ser interesante notar que Ferruccio Busoni lo consideraba entre los grandes pianistas del siglo pasado, sólo superado por Liszt y Brahms. El compositor belga César Franck le rindió homenaje transcribiendo al órgano algunos de sus preludios para



piano. Como es de suponerse, casi la totalidad de la obra de Alkan está dedicada al piano.

Albert Spalding (1888-1953). Violinista y compositor nacido en Chicago, hijo de un fabricante de artículos deportivos. Estudió en Florencia, Nueva York y París, ciudad esta última donde hizo su debut en 1905 al lado de Adelina Patti. Realizó en 1920 una gira de conciertos por Europa, como violín solista con la Orquesta Sinfónica de Nueva York. Tocó en la Scala de Milán en 1919 y en 1922 fue el primer violinista estadounidense en tocar regularmente en los conciertos de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio de París. Compuso varias obras para el violín, una suite para orquesta, un cuarteto de cuerdas y diversas piezas para violín y piano. Escribió una autobiografía y una novela (1953) titulada *Un violín, una espada y una dama*.

Claude Delvincourt (1888-1954). Francés de nacimiento, Delvincourt estudió con Charles Marie Widor, célebre compositor y organista de su tiempo, y maestro de muchos compositores notables. En el año de 1913, ganó con una de sus composiciones el prestigiado Premio de Roma y en 1941 tomó el puesto de director del Conservatorio de París. A lo largo de su carrera como compositor, Delvincourt estuvo vinculado principalmente a la música escénica.

Max Butting (1888-1976). Este compositor alemán fue discípulo de Klose y de Courvoisier en Berlín. A su trabajo en la composición añadió el de director de Radio Berlín Oriental a partir de 1948. De 1950 a 1959 desempeñó cargos diversos en la Academia Alemana de Arte en Berlín. Destacan en su catálogo diez sinfonías, diez cuartetos de cuerda, una ópera, diversas piezas vocales y orquestales.

Hasta aquí la parca lista de los compositores cuyos centenarios se cumplen en 1988. Las características de esta enumeración dejan muy claro que este año no habrá ciclos conmemorativos ni homenajes musicales, porque ninguno de estos personajes tiene la suficiente fama como para justificarlo. Así pues, en espera de que 1989 sea un año más fructífero en esta cuestión de las efemérides, mencionamos para finalizar que en 1988 se cumplen diez años de la muerte de Carlos Chávez, y éste es un aniversario que bien valdría la pena recordar, considerando la importancia de Chávez en la historia de nuestra música. ♦

Cine

EL CINE IMAGINARIO III

EL ÁNGEL DE LO ESPONTÁNEO

Por Daniel González Dueñas

El primer espejo

Aparentemente, el arte surge del deseo de representar. Las iniciales etapas de las formas artísticas parecen coincidir en buscar lo inmediato para reflejarlo en la obra: así actúan la primera pintura, la más antigua literatura, el teatro primigenio. Pero una vez superado ese estadio, tarde o temprano los territorios del arte se alejan de lo "inmediato"; tal alejamiento redefine este último término y lo muestra en su verdadera dimensión: nunca se trató de "lo más cercano" sino de lo *aparente*. El deseo de representar es apenas el principio: la realidad no se agota en sus apariencias y el artista descubre que las progresivas inmersiones no encuentran fondo. El "realismo", si puede ser concebido como apego a lo inmediato, resulta la platafor-

ma primitiva de cualquier modo del arte; así, sólo persiste en ella quien no siente imprescindibles las inmersiones, quien prioritariamente manifiesta apego a la apariencia, quien no desea "complicarse la vida" (es decir, quien exige acallar esos otros deseos que junto con el de representar originan al arte, y que no son menos misteriosos que éste).

De modo curioso, una forma del arte nace tras siglos de búsqueda de las anteriores. El cine brota como el más complejo de los híbridos: en él participan la literatura, la pintura, el teatro, la música. Su más cercano antecedente, la fotografía, también muy joven en la historia del arte, no parece susceptible sino de ser calificada como "realista". Bajo esa misma apariencia, el cine tendrá que abrirse camino entre un cúmulo de malos entendidos. ¿Cuál fue el preciso momento en que se miró a sí mismo deliberadamente, reclamando su autonomía y exigiendo que se le contemplara no como una mezcla sino como un arte en sí? Esa coordenada, que podría llamarse "el primer espejo", fue sin duda tentaleante: si parecía condenado al más craso realismo y apenas estaba comenzando sus exploraciones, nada sería más "natural" que definirlo *doblemente realista*. Su historia ya casi centenaria contradice tal conclusión: el realismo es el *primer* estilo, y satisface al deseo de representar, pero aún queda virgen un enorme territorio sugerido por otros deseos más precisos: reformular, reconocer, recrear. El más joven de los territorios artísticos probó desde su nacimiento la impactante repercusión humana de que es



Aurore Clément y Dean Stockwell en *Paris, Texas*